

Granulomatosis con poliangeítis

He leído con atención el interesante trabajo de la Dra. Paolini y col. publicado en esta Revista¹.

Me llamó la atención que los autores continúan denominando granulomatosis de Wegener a la granulomatosis con poliangeítis, a pesar de que ese epónimo fue abandonado a partir del 2011². En esta Revista revisamos en extenso el tema durante el año 2009, brindando los argumentos necesarios^{3,4}. Reafirmando lo previo, en el año 2012 se realizó una nueva conferencia consenso internacional en Chapel Hill, la previa había sido en 1994, donde se revisó la nomenclatura de las vasculitis y se adoptó la recomendación del *American College of Rheumatology*, de la *American Society of Nephrology* y de *European League Against Rheumatism* de reemplazar "granulomatosis de Wegener" por "granulomatosis con poliangiitis (Wegener's)"^{2,5}.

El uso de epónimos en medicina es discutido, tanto entre los médicos como entre los especialistas del lenguaje⁶.

En las relaciones que se establecen entre las palabras y su significado se describen distintos fenómenos semánticos, tales como la polisemia: epónimos que tienen más de un significado (ej: enfermedad de Paget -osteítis deformante- y enfermedad de Paget de la mama); la homonimia: epónimos que, teniendo distinto significado, se escriben o pronuncian igual (ej: método de Abbot referido tanto a un método de coloración como a un método de tratamiento de la escoliosis, siendo dos autores diferentes) y la sinonimia: epónimos que nombran una misma realidad y, por lo tanto, expresan un mismo significado (enfermedad de Basedow o enfermedad de Parry)⁶.

Existe una tendencia en la actualidad a eliminar los nombres propios y limitarse a describir la enfermedad o lo que un signo representa patológicamente; así, en vez de signo de Babinski, decir únicamente reflejo plantar anormal con determinadas características. Más aún, se ha llegado a hacer un llamado a editores de revistas médicas de abstenerse de usar epónimos en los artículos que publican⁷.

A pesar de lo dicho previamente, creo que los epónimos se deben preservar en la medicina. La tradición y el uso han impuesto su empleo y demostrado su utilidad

en la práctica clínica cotidiana. Además de facilitar la comunicación entre pares, constituye un justo homenaje a la sagacidad clínica y capacidad de observación de sus descubridores y el ser recordado en los libros de texto diariamente en todo el mundo al hablar de una enfermedad, signo o síndrome, es un honor que la medicina debería resguardar para las eminentes personalidades científica³.

Me parece que en el simple enunciado de un epónimo existe un vacío intelectual, si no lo vinculamos al conocimiento de la biografía de su autor, su nacionalidad, su especialidad, las circunstancias de su vida y de la medicina de su época. El conocer la biografía y el entorno histórico de los descubridores o descriptores de signos, síndromes y enfermedades constituye una lección de la historia de la medicina que nos permite comprender mejor la evolución, el pasado, presente y futuro de la medicina universal.

A pesar de mi preferencia por los epónimos, creo que definitivamente a la enfermedad de Wegener se la debería denominar granulomatosis con poliangeítis^{3,4}.

Pablo Young

Servicio de Clínica Médica,
Hospital Británico de Buenos Aires
e-mail: pabloyoung2003@yahoo.com.ar

1. Paolini MV, Ruffino JP, Fernández Romero DS. Vasculitis asociadas a anticuerpos anti-citoplasma de neutrófilos, clínica y tratamiento. *Medicina (B Aires)* 2013; 73: 119-26.
2. Falk RJ, Gross WL, Guillevin L, et al. For the American College of Rheumatology, the American Society of Nephrology, and the European League Against Rheumatism. Granulomatosis with polyangiitis (Wegener's): an alternative name for Wegener's granulomatosis. *Arthritis Rheum* 2011; 63: 863-4
3. Young P, Finn BC, Bruetman JE. ¿Se debería seguir llamando enfermedad de Wegener? *Medicina (B Aires)* 2009; 69: 291-2.
4. Young P, Finn BC, Bruetman JE. ¿Se debería seguir llamando enfermedad de Wegener? (En respuesta) *Medicina (B Aires)* 2009; 69: 689-90.
5. Jennette, JC, Falk RJ, Bacon PA, et al. 2012 Revised International Chapel Hill Consensus Conference Nomenclature of Vasculitides. *Arthritis Rheum* 2013; 65: 1-11.
6. Alcaraz Ariza MA. Los epónimos en medicina. *Ibérica* 2002; 4: 55-73.
7. Woywodt A, Matteson E. Should eponyms be abandoned? *BMJ* 2007; 35: 424.